

## EL AYUNO DE LA THEOTOKOS

**E**n la tradición bizantina las dos primeras semanas de agosto se reservan para el ayuno de la Theotokos por ser un tiempo de especial observancia. Al igual que otras temporadas de ayuno durante el año, este ayuno se hace en preparación de la observancia de la Gran Festividad. Así como el gran ayuno nos prepara para la celebración de Pascha y el Pentecostés, el del Adviento anticipa las festividades de Navidad y Teofanía, concentrándose en la celebración de los grandes sucesos de la Transfiguración de Cristo (6 de agosto) y de la Dormición de la Theotokos (15 de agosto).

Al observar estas festividades nos damos cuenta por qué estas temporadas de celebración son tan importantes para la Iglesia. La Navidad y la Teofanía son eventos históricos únicos que proclaman la presencia de Cristo en el mundo y en la carne. La Pascua y Pentecostés celebran el cumplimiento de su venida: son la presencia del Espíritu Santo por el poder de la resurrección de Cristo. Las festividades de la Transfiguración y Dormición nos muestran cómo será para nosotros los de carne y hueso, la vida en la resurrección: en la glorificación de nuestros cuerpos según el modelo del Cristo transfigurado. Glorificación ya otorgada a la Theotokos por su papel único en la salvación de la humanidad.

Cuando Cristo estaba en la montaña, cuentan los evangelios, Su cuerpo participó de la glorificación de su espíritu: «... *Su rostro cambió de apariencia e incluso Su ropa se volvió blanca y deslumbrante*» (Lucas 9:29). Lo mismo sucedió en Su resurrección. Su cuerpo permaneció en la tumba, pero fue transformado por la gloria de Su vida resucitada.

El Nuevo Testamento proclama continuamente que nosotros también seremos resucitados al final de los tiempos como Cristo resucitó en la primer Pascha: «... *Cristo los primeros frutos y luego, en su venida, todos los que le pertenecen*» (1 Corintios 15:23). La victoria que la muerte pareciera tener sobre nosotros será abolida. Seremos reedificados como estábamos destinados a ser: participes en la gloria de Dios.

Aún y cuándo las Escrituras hablan continuamente sobre la resurrección, no explican cómo será esta vida resucitada. San Juan dice que simplemente no sabemos lo que nos espera, pero que estaremos en una relación tan estrecha con el Señor que «... *seremos semejantes a Él, porque lo veremos como Él es*» (1 Juan 3:2). Nuestros cuerpos, también, serán transfigurados como los de Cristo, rehechos «*según el patrón de Su cuerpo glorificado*» (Filipenses 3:21). Así, nuestra unión con Dios en Cristo será tan profunda y completa que nos renovará totalmente y recreará de una manera que ahora no podemos imaginar.

## LA FESTIVIDAD DE LA GLORIA

**E**s esta glorificación física la que celebramos durante las dos Grandes Festividades de Agosto. En la Transfiguración miramos el cuerpo glorificado de Cristo, modelo de nuestros futuros cuerpos resucitados. En la Dormición celebramos la glorificación de María y nos damos cuenta de que en la raza humana ya hay uno de nosotros que comparte esa transfiguración y que nos espera a todos en el reino venidero.

Según la antigua Tradición de la Iglesia, María murió y fue enterrada en el jardín de Getsemaní, donde Cristo había orado después

de la Última Cena. Cuando su tumba fue reabierta poco después, se encontró que estaba vacía, señal que para la Iglesia significa que el Señor había honrado su cuerpo mortal haciéndolo incorrupto por Su gloria, antes de la resurrección universal de los muertos. Así María ya participa de la gloria que nos espera a todos después de la segunda venida de Cristo.

Este proceso de glorificación que llamamos en la tradición oriental **deificación**, implica ser «*participantes en la naturaleza divina*» (2 Pedro 1:4) que es el objetivo de nuestra vida en Cristo. «*Dios se hizo hombre*,» los Padres decían a menudo: «*para que el hombre se convierta en Dios*». Las festividades de la Transfiguración y Dormición nos señalan lo que realmente significa la plenitud de esta divinización: la transfiguración de nuestros cuerpos físicos para que ellos también puedan compartir en la naturaleza divina, cómo somos «*transformados de gloria en gloria a Su misma imagen*» (2 Corintios 3:18).

## RITOS DE LA TEMPORADA

**C**omo con las otras temporadas festivas de la Iglesia, hay varias celebraciones especiales asociadas a este tiempo de celebración:

- *La bendición del agua* — El 1 de agosto se realiza un servicio especial a la Theotokos al comenzar la temporada. El agua, signo frecuente de la transfiguración en Cristo, es bendecida. Al entrar Cristo (la cruz) en contacto con el agua, se transforma en signo de Su presencia. Así, al beber de esta agua, recordamos y anticipamos nuestra completa transformación. Obtén de la iglesia un poco de esta agua y guárdala

en la esquina de tus íconos. Bebe diariamente un poco durante este ayuno y guárdala para bendecir el hogar en el momento deseado.—

- *Celebración de Paraklisis* — Al celebrar esta transformación, sabemos que tenemos un largo camino por recorrer para completar este proceso. Por ello, los días de la semana en los que se ayuna, la Iglesia celebra la Paraklisis y se pide a la Madre de Dios que interceda por nosotros para promover nuestra transfiguración:—«*Silencia las tormentas dentro de mí, disipa la oleada de depresión*». Rezamos: «*Apacigua el ascenso de mis pasiones y calma la tormentosa turbulencia de mis pecados, vos que habéis dado a luz al Señor misericordioso*». Asiste a la iglesia a celebrar la Paraklisis tantas veces como se ofrezca durante estos días. En otras ocasiones podrías optar por agregar a tus oraciones diarias una oda del canon de la celebración. El texto de esta oración se encuentra en «Libro de Oración del Publicano».

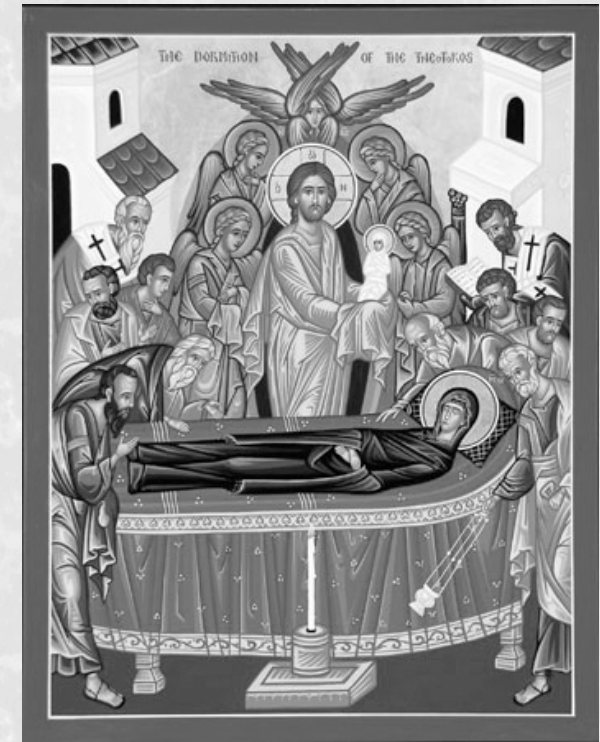
- *Festividad de la Transfiguración (6 de agosto — una de las doce grandes festividades)* — Esta festividad, popularmente llamada la 'Festividad del Señor' en el Medio Oriente, como se ha descrito anteriormente, celebra la glorificación física del cuerpo de Cristo. Tradicionalmente es el Día del Santo de todos los hombres, sobre todo de quienes tienen nombres que no están incluidos en el santoral de la Iglesia. La observancia de esta festividad se destaca por la—**Bendición de Uvas**, otro indicio de la transformación que estamos en espera. La uva es un símbolo reconocido de la

transfiguración en la tradición cristiana. Como nos recuerda la oración de la bendición, la uva se transforma en vino y luego, en la Divina Liturgia, en la sangre de Cristo. Al comer estas uvas benditas se nos recuerda una vez más que el poder transformador del Espíritu Santo está con nosotros y nos lleva paso a paso hacia la deificación.

- *Festividad de la Dormición (15 de agosto — es una de las doce grandes festividades)* — Esta festividad, la de nuestra Señora, nos recuerda la glorificación física de María al ella compartir la resurrección de su Hijo. En algunas Iglesias bizantinas las especias y las flores son bendecidas en este día. La tradición recuerda la dulce fragancia que llenó la tumba vacía de María cuando se abrió por primera vez. Pon las flores que recibas en la iglesia en tu esquina de íconos para adornar el ícono de la Theotokos para celebrar su glorificación.—

Puesto que la celebración litúrgica de este período claramente apunta hacia nuestra transfiguración final, esta temporada es un llamado para recordar que debemos cooperar con el Espíritu Santo que está con nosotros y así fomentar nuestra deificación. Al cumplir las prácticas tradicionales de la temporada del ayuno — aumentar la oración, asistir a la celebración de la Paraklisis, cumplir una regla de ayuno personal y compartir nuestros bienes terrenales— evocamos la invitación que se nos ha hecho para acercarnos a Quien nos llama a compartir Su vida y gloria.

## EL AYUNO DE THEOTOKOS



OFICINA DE SERVICIOS EDUCATIVOS  
EPARQUÍA MELQUITA DE NEWTON  
<http://melkite.org/>

Iconografía © Convento de Santa Isabelco  
la Gran Duquesa de Rusia  
<http://www.conventofsaintelizabeth.org/>